Secretaria del Concejo Municipal de Valparaíso: «Estuve media hora gritando, pidiéndoles que entraran a sacar a don Eduardo»

El Ciudadano · 21 de mayo de 2016





Mariella Valdés es la **Secretaria del Concejo Municipal de Valparaíso** y esta mañana, al enterarse que había un incendio en el edificio de calle Las Heras con Avenida Pedro Montt, pensó en Eduardo Lara (72), quien trabajaba hace más de 10 años como guardia municipal del inmueble en donde precisamente funcionaba el Concejo Municipal y donde también tenían sus oficinas algunos concejales. La desesperación de saber que don Eduardo podía estar en peligro la hizo correr hasta el lugar. Allí constató que nadie se había percatado que don Eduardo estaba aún en el edificio.

Según su relato, fue en ese momento en donde comenzó a discutir con gente en el exterior. Bomberos le señaló que las autoridades les habían confirmado que el edificio estaba deshabitado. A lo que ella replicó señalando que no, que don Eduardo estaba allí. Finalmente Bomberos, en un acto heroico, logró rescatar a Eduardo, pero fue tarde.

Lo ocurrido en esas horas fue angustiante. Así, transcurridas unas horas y aún con mucha pena, Mariella da esta entrevista a Radio Villa Francia y relata los hechos acontecidos esta mañana. Por la forma del relato dejamos a continuación la entrevista íntegra dada por Mariella Valdés.

El relato de Mariella:

"El día anterior, me avisaron del departamento de logística que el 21 de mayo iban a estar cerradas esas dependencias, que se quedarían tres guardias en el interior, para cuidar y que el edificio estaría cerrado, que taparían las ventanas con madera para que no quebraran los vidrios y que ningún funcionario municipal podía entrar.

Yo vivo en un edificio en la Avenida Alemania y desde ahí se veía el humo del incendio, bajé para saber lo que estaba pasando y un compañero me avisó que se estaba quemando nuestro edificio. Yo sabía que don Eduardo estaba ahí porque le tocaba el turno de la mañana, comencé a llamarlo al citófono pero no me respondió, entonces me fui corriendo hasta Las Heras.

Cuando llegué me encontré con que estaba todo el mundo ahí, bomberos, la Onemi y los funcionarios municipales. Comencé a gritar y a decirles que don Eduardo estaba adentro pero nadie me hacía caso, todos los municipales me escuchaban y miraban como si estuviera loca.

Estuve media hora gritando, pidiéndoles que entraran a sacar a don Eduardo, pero bomberos y la gente de la Onemi me decían que el encargado de seguridad del municipio había informado que el edificio estaba vacío. Delante de ellos llamé al departamento de logística y la persona que me respondió dijo que don Eduardo se había contactado hace unas horas para informar que había humo y que ellos le dijeron que esperara a que llegara personal municipal y se fuera para la casa, si hubiera salido, estaría aquí con nosotros les dije y ahí recién me creyeron.

Entraron los bomberos y lo encontraron tirado, ahogado con el humo, todavía estaba con vida pero murió camino al hospital, me dijeron que si lo hubieran sacado quince minutos antes se habría salvado, yo estuve media hora peleando para que lo fueran a ver.

Primero no quise hablar, pero cuando comencé a escuchar a todo el mundo dando entrevistas y culpando al lumpen por lo que había pasado no aguanté.

Efectivamente, Mariella se acercó -a eso de las 14:59 horas- a un periodista de Chilevisión y dio su versión de los hechos, el que quedó registrado en cámara (**ver video**). Pero en esta entrevista quiso precisar hechos y descargar su impotencia. Lo de la quema del edificio es una cosa, es un acto criminal que hay que perseguir, pero la muerte de don Eduardo tiene que ver con la negligencia que hay en el municipio, con la anarquía que hay en la municipalidad ¿Cómo es posible que el encargado de emergencia, Ricardo Álvarez, no haya sabido que había un trabajador adentro? ¿Cómo es posible que el encargado de logística Roberto Torres, tampoco lo supiera?

Yo no era la encargada de la seguridad, no sabía a quienes habían designado para quedarse cuidando, pero sí tenía claro que a don Eduardo le tocaba el turno del sábado, de 07:00 a 14:00 horas, él no era un funcionario externo, estaba contratado por el municipio y llevaba muchos años trabajando con nosotros. Era una persona muy responsable y comprometida, sin le daban una orden se aseguraba de cumplirla a cabalidad.

Me preguntas por qué no se comunicó con alguien más y la respuesta es que era una persona muy humilde, que no tenía ni teléfono y la municipalidad tampoco se preocupa de las medidas de seguridad de los trabajadores, no hay cámaras, no les pasa teléfonos ni radios. La única forma que don Eduardo tenía de comunicarse con alguien era a través de un citófono que hay en el edifico y que conecta con las oficinas de logística que están en Avenida Argentina y Avenida Condell, y que fue el que usó para avisar que había humo; los bomberos me dijeron que temprano la gente habían visto a una personas con una bandera en la ventana pidiendo ayuda, pero que pensaron que ya había salido, porque el encargado de seguridad del municipio dijo que no quedaba nadie adentro.

Hay más de mil quinientos funcionarios municipales que trabajan a lo largo de

toda la comuna, cuarenta en el edificio que se quemó y todos están a mi cargo, soy

abogada y la secretaria municipal. Llevo mucho tiempo insistiendo y denunciando

que los funcionarios están en peligro porque no se trabaja con medidas de

seguridad, he ido de las reuniones del consejo a exponerlo, está todo gravado, les

dije que si no se hacía algo iba a terminar muerto algún trabajador, se los advertí.

A principios del año pasado se metieron a robar a esas mismas oficinas, justo el

día en que el encargado de logística y el encargado del departamento de

Administración y Finanzas, Carlos Soto, que también dirige logística, decidieron

que no hubiera guardias por esa noche porque había un desorden financiero. Se

robaron los computadores y registraron toda la oficina y nunca se supo quién fue

porque no había cámaras y hasta el día de hoy no las hay, no hay forma de saber lo

que está ocurriendo adentro.

Hace un rato me llegó una carta de la dirección del trabajo, citándome junto a

otros funcionarios, guardias incluidos y a la fiscal municipal, para que vayamos a

medio día a entregar antecedentes sobre las condiciones de seguridad en las que se

trabaja, tenía que pasar esto para que por fin alguien se preocupara de los

trabajadores, me alegra que la dirección del trabajo haya reaccionado.

Con información de: RadioVillaFrancia

Fuente: El Ciudadano